CartoCrítica

**BOLETÍN DE PRENSA**

Ciudad de México, 18 de noviembre de 2026

# México suma 41 % más capacidad de centrales de gas de ciclo combinado al 2039 sin medir qué sale de sus chimeneas

*Mientras en la COP31 la delegación mexicana promueve acelerar la reducción de emisiones, el plan eléctrico del gobierno apuesta por centrales de ciclo combinado a gas fósil que seguirían operando en 2070*

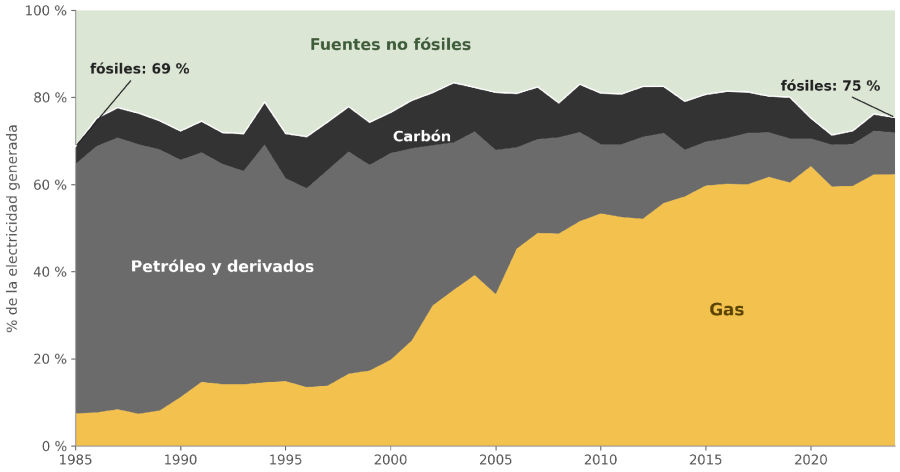
- El Plan de Desarrollo del Sector Eléctrico 2025-2039 (PLADESE) suma 16,454 megawatts de centrales de ciclo combinado. En 2039, todo el ciclo combinado emitiría unos 112 millones de toneladas de dióxido de carbono, casi 30 % más que en 2024.
- Nadie mide el formaldehído, el benceno ni el metano de estas centrales, y ninguna norma obliga a medir sus óxidos de nitrógeno.
- De 59 centrales de ciclo combinado que debían declarar sus óxidos de nitrógeno en 2023, sólo 7 aparecen en el registro público.
- En 2026, en este gobierno, la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) autorizó dos centrales de la Comisión Federal de Electricidad (CFE) cuyas evaluaciones citan una norma de salud de 1993, sin vigencia desde 2021, que permitía casi el doble de dióxido de nitrógeno en el aire.

En la cumbre climática de Naciones Unidas (COP31), en Antalya, Turquía, la delegación mexicana promueve «acelerar la reducción de emisiones». En casa, el Plan de Desarrollo del Sector Eléctrico 2025-2039 (PLADESE), de la Secretaría de Energía (SENER), apuesta por más gas fósil: prevé 41% más capacidad de centrales de ciclo combinado sin calcular cuánto emitirán. CartoCrítica sí lo hizo. Hoy presenta el estudio *El gas no es transición. Las centrales de ciclo combinado en México y su crecimiento al 2039*, junto con un mapa interactivo de las 74 centrales que operan en el país y una calculadora.

En enero y marzo de 2026, en este gobierno, la SEMARNAT autorizó las centrales de Altamira y Mazatlán de la CFE, cuyas manifestaciones de impacto ambiental siguen citando una norma de salud de 1993, sustituida en 2021, que permitía casi el doble de dióxido de nitrógeno en el aire. Con ella se evaluó también la central González Ortega, en Mexicali, autorizada en 2022, pese a que, según sus propios cálculos, rebasaría el límite actual.

En 2024, las centrales de ciclo combinado generaron el 60% de la electricidad de México. Con el crecimiento proyectado de estas centrales hacia 2039, el dióxido de carbono de todo el sector eléctrico seguiría en unos 145 millones de toneladas al año, casi igual que en 2024, porque el ciclo combinado ocuparía el lugar del carbón y del combustóleo. Pero en 2039 las centrales de ciclo combinado generarían más electricidad que nunca y necesitarían casi tanto gas como el que México importó de Estados Unidos en 2024.

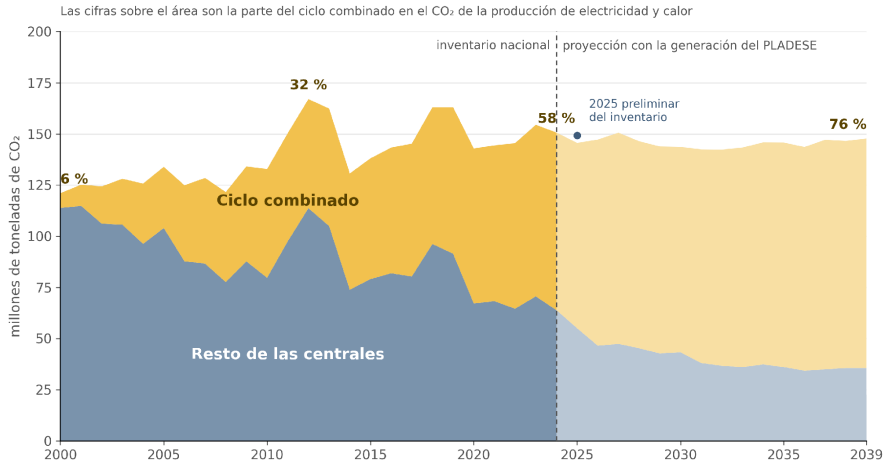
*«Con la incorporación del ciclo combinado, que comúnmente se presume como una tecnología de transición, el país solo ha cambiado unos combustibles fósiles por otros, el sistema eléctrico no solo depende hoy aún más de los combustibles fósiles que hace 40 años, sino que también emite más contaminantes»*, señaló José Rafael Flores Hernández, coautor del estudio.




**Electricidad generada en México por fuente, 1985-2024 (porcentaje del total).**

Fuente: CartoCrítica (2026), con base en Energy Institute (2025). El gas incluye, además del ciclo combinado, el turbogás, las termoeléctricas convencionales y la cogeneración que lo queman.

Con los factores del estudio, en 2039 las centrales de ciclo combinado emitirían además unas 28,700 toneladas de óxidos de nitrógeno, que dañan las vías respiratorias, y 630 toneladas de formaldehído, un cancerígeno. El metano que se fuga en la cadena que las abastece calentaría el planeta, en veinte años, como otros 75 millones de toneladas de dióxido de carbono. El plan no les pone ninguna condición de emisiones a las nuevas centrales, aunque con el control que en Estados Unidos es estándar dejarían de emitirse siete de cada diez toneladas de óxidos de nitrógeno. Casi la mitad de la capacidad nueva quedaría en el Norte y el Noreste del país, donde el agua ya es un problema.




**Dióxido de carbono de la producción de electricidad y calor en México, 2000-2039: ciclo combinado y resto de las centrales (millones de toneladas).**

Fuente: CartoCrítica (2026), con base en el Instituto Nacional de Ecología y Cambio Climático (INECC, 2026), SENER (2012) y PLADESE 2025-2039. A partir de 2025, estimación con la generación del PLADESE.

Casi nada de estas emisiones y contaminantes se mide. Lo que se declara suele calcularse con factores, y eso es un problema: cuando la Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos (EPA) mandó medir turbinas, encontró una que emitía 31 veces el formaldehído que había estimado la industria. La regulación del país también tiene grandes vacíos. En los óxidos de nitrógeno, desde 2012 las turbinas de gas nuevas sólo tienen un límite transitorio, en la norma de emisiones de los equipos de combustión (NOM-085-SEMARNAT-2011), y las anteriores a 2012 no tienen ninguno.

Además, lo que se declara está incompleto. De las 59 centrales que en 2023 debían declarar sus óxidos de nitrógeno al Registro de Emisiones y Transferencia de Contaminantes (RETC), apenas 7 aparecen. De 44 manifestaciones de impacto ambiental, sólo una declara tener catalizador para esos óxidos: la de Energía de Baja California, en Mexicali, que exporta su electricidad a California.

> *«Nadie mide los tóxicos que salen de estas centrales ni lo que llega al aire de quienes viven cerca. No existe un solo cálculo de cuántas enfermedades causan»*, advirtió Carla Flores Lot, coautora del estudio.

El gobierno presenta el crecimiento de las centrales de ciclo combinado como transición. La propia CFE, en su Plan de Sostenibilidad 2026-2030, llama al ciclo combinado «tecnología de transición» y se pone como meta bajar 15% los gases de efecto invernadero que emite por cada megawatt hora, al mismo tiempo que prevé aumentar 72% la generación de sus centrales de ciclo combinado hacia 2030.

> *«La atmósfera no recibe intensidades, recibe toneladas. Cada megawatt hora emite un poco menos, pero con el PLADESE las centrales de ciclo combinado emitirían casi 30% más dióxido de carbono en 2039, y las que se construyan seguirían quemando gas fósil hasta 2070. Eso no es transición. La transición empieza cuando se dejan de construir centrales de gas»*, afirmó Manuel Llano Vázquez Prada, coautor del estudio y director de CartoCrítica.

El estudio, el mapa y la calculadora, que estima las emisiones, los contaminantes y el agua de cualquier central de ciclo combinado, están en cartocritica.org.mx.

---

**Enlaces**

**Estudio (PDF):** https://cartocritica.org.mx/wp-content/uploads/2026/11/El-gas-no-es-transicion-Las-centrales-de-ciclo-combinado-en-Mexico.pdf

**Mapa interactivo:** https://ciclocombinado.cartocritica.org.mx

**Calculadora:** https://ciclocombinado.cartocritica.org.mx/calculadora/

**Contacto de prensa:**

Gerardo Suárez.
Cel. 55 3079 8674